

PRIMERA PARTE

EL NOGAL

El nogal es un árbol muy conocido, de copa ancha y tronco derecho que alcanza entre 10 y 25 m de altura. La predilección por el cultivo del nogal ha propiciado su existencia en las zonas circundantes de los pueblos, donde se plantaban en bordes de caminos y huertos. Este hecho aparece reflejado en la toponimia de algunos de nuestros pueblos burgaleses como "La Nuez de Arriba o de Abajo", "Noceda" o "Noceco".

En la actualidad, es una especie muy empleada en las **plantaciones forestales**, ya sea para producir madera de calidad, nueces, o ambas cosas. Sin embargo, es más frecuente de lo que nos gustaría el fracaso de las repoblaciones por falta de información.

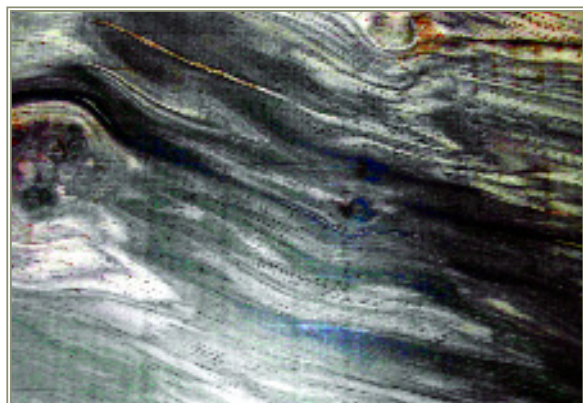
Este artículo pretende explicar de forma clara y práctica todos los aspectos que debemos tener en cuenta antes de realizar la plantación de nogales.

CLIMA

Es una especie exigente en calor durante el periodo vegetativo (cuando tiene hoja). Para obtener producciones de madera interesantes, se estima que necesita una **temperatura media anual superior a 8° C** o que al menos durante 5 meses al año tengan una temperatura media superior a 10° C.

Temperaturas superiores a 40° C provocan daños al fruto y a veces la caída precoz de las hojas (resta crecimiento).

Actualmente es muy empleado en plantaciones forestales, ya sea para producir madera o nueces

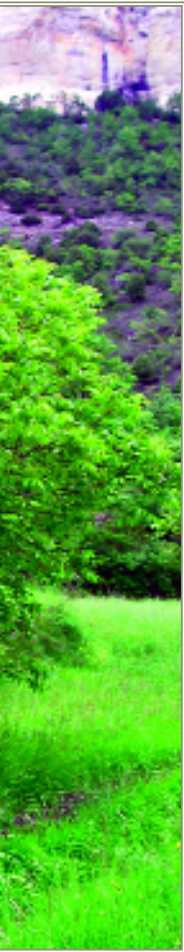


Un ejemplar de nogal joven.

Sin embargo, el principal inconveniente para su cultivo son las **heladas tardías**, al final de la primavera, (más acusadas en los fondos de valle) que provocan heladuras en las puntas del árbol, lo cual deforma notablemente el tronco (es fundamental una buena poda de dichas ramas para conseguir fustes rectos).

Las **exigencias en agua** son bastante **elevadas**. Su cultivo no es posible si las precipitaciones anuales no alcanzan **650 l/m²**, y de **100 a 150 l/m² durante el verano**. En suelos frescos de muy buena calidad pueden desarrollarse con una menor precipitación.

Los **riegos puntuales** durante los dos primeros veranos (2 ó 3 veces cada 20 días hasta 35 l/pie) son fundamentales para conseguir el arraigo de la plantación. Para obtener mayores crecimientos y así reducir el turno de corta, se ha planteado en algunas ocasiones la instalación de riego por goteo. No obstante, aunque los crecimientos iniciales mejoran, los costes llegan a multiplicarse por cinco. Asimismo, el mantenimiento del goteo es complicado y exige bastante dedicación. Además no se conocen las necesidades de riego de los nogales adultos destinados a madera, y quizá las aportaciones



de agua necesarias para mantener grandes crecimientos sean inviables. En cualquier caso, los riegos no deben ser excesivos puesto que el nogal no admite el encharcamiento (no sobrepasar los 250 l. durante el periodo vegetativo).

SUELOS

Aparece en todo tipo de suelos, sin embargo, el más adecuado es el que no se encharca y es capaz de retener humedad. **No plantar** en suelos muy **arcillosos** (excesivamente compactos) o **arenosos** (no retienen humedad). La **profundidad mínima** debe ser de 0.8 a 1 m. El aporte de materia orgánica (estiércol, restos vegetales...) aumenta la capacidad de retención de agua.

PLANTACIÓN: Tras estudiar las características de la finca y concluir sobre la adecuación de la misma para el nogal, debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

Elección de la planta: se utilizarán **plantas de 1 ó 2 años**, aunque es preferible de un año (mayor probabilidad de arraigo, mejor formación de la raíz y menor coste). Aunque se puede usar planta producida en envase, lo más recomendable es utilizarla a raíz desnuda, ya que el nogal desarrolla una importante raíz pivotante desde el principio y puede deformarse en el envase.

En cuanto al tipo de planta existen varias opciones:

1. **Nogal común (*Juglans regia*):** produce tanto nueces (pequeñas, de gran calidad, a partir del año 9 ó 10) como madera. Es más rústico (se da en peores condiciones) que los nogales híbridos pero crece mucho menos. Su precio oscila entre las 2.40 €/unidad (1 año) y 6 €/unidad (3 años). Se comercializan además **variedades injertadas (Franquet, Parisienne, Lara)** que producen más fruto (a partir del tercer año) y brotan más tarde (evitando problemas de heladas tardías); su precio ronda los 15 €/unidad. Su corta está entre 50 y 70 años.

2. **Nogal americano (*Juglans nigra*):** no soporta el frío por lo que se aconseja su plantación en lugares de clima húmedo y cálido (Valle de Mena).

3. **Nogal híbrido (*Juglans intermedia*):** No producen casi nueces. Encontraremos actualmente dos progenies distintas: Ng23xRa y Mj209xRa. Son plantas de una savia (un año y menos de 40 cm) que alcanzan un precio cercano a los 6 €/unidad. Se puede reducir el turno a **30 años en condiciones óptimas** (zonas de poca

altitud, clima templado y muchas lluvias).

Marco de plantación: debido a que el nogal es muy exigente en espacio, no debemos plantarlo a menos de 6 x 6 m. Sin embargo estos marcos exigen la realización de claras, ya que al final del turno deben quedar entre 70 y 100 árboles por hectárea. Para evitar la corta intermedia, el marco más habitual del nogal común es 10 x 10 e incluso 12 x 12 m. De esta forma se plantan los mismos que se cortarán al final (como en las choperas), ya que no hay cortas intermedias. Hay que recordar que el objetivo de la plantación es conseguir madera de chapa, y los árboles que no se cortan al final se destinan a sierra, y su precio es muy inferior.

Época de plantación: se puede realizar durante todo el invierno, siendo la época más favorable a principios del mismo. No hay que plantar nunca en época de heladas. Es recomendable plantar al final del otoño, cuando el plantón está sin hoja. Si plantamos cara a la primavera es muy posible que el árbol esté movido.

Modo de ejecución: si plantamos en fincas agrícolas, es fundamental romper la "suela de labor" (capa impermeable formada por el paso continuo de los aperos agrícolas a la misma profundidad). Para ello, el método habitual es el ahoyado con retroexcavadora. Aunque la planta sea pequeña, es conveniente mover bien la tierra (2 ó 3 cazos) para "soltarla" y romper la "suela de labor". No está de más hacer un subsolado antes de ahoyar.

En el próximo número de la revista analizaremos los cuidados necesarios para que la plantación sea un éxito.

Martín Zaldo Sáiz

ASOCIACIÓN FORESTAL DE BURGOS



Afectado por heladas tardías.



Plantación recién terminada.

